

CUBA Y EE. UU.

Una cadena de acontecimientos inesperados y hasta inauditos en el área del Caribe, nos impide diagnosticar inmediatamente la situación. Como posibles elementos de juicio para un enjuiciamiento próximo, publicamos a continuación algunos párrafos de la renuncia del Revolucionario Cubano, la cual —desconocemos los motivos— ha tenido muy poca publicidad.

RECUESTO HISTORICO.

El camino recorrido de mayo a octubre de 1961 fue ingrato en ocasiones. No vacilamos en expresar nuestro desacuerdo con métodos y tácticas de colaboradores del Presidente superados siempre, es forzoso reconocerlo, con espíritu de cooperación. El día 31 de octubre de dicho año se armonizaron todas las diferencias y los acuerdos se concretaron en un "agreement", que en su día recogerá la Historia.

ACTIVIDADES DEL CONSEJO

En marcha ya las acciones acordadas (noviembre y diciembre de 1961), por las Organizaciones Revolucionarias representadas en el Consejo el 18 de enero de 1962 sostuvimos una amplia entrevista, gratísima, en verdad, con el Honorable Secretario de Estado para conocer la política a desenvolver en la Conferencia de Cancilleres que había de celebrarse en Punta del Este, Uruguay.

Después de conversar brevemente con Attorney General en su despacho el día prefijado, me invité a concurrir con él a la Casa del Presidente. Fui, como en ocasiones anteriores, con el doctor Ernesto de Aragón. Allí estaban Richard N. Goodwin. La entrevista con el Presidente duró una hora justa. Fue satisfactoria y esclarecedora. En el curso de la misma analicé la crisis interna de Cuba, la crisis hemisférica, la crisis de desconfianza del exilio y la atormentada posición del Consejo.

No fue una entrevista protocolar y fría. Fue un diálogo vivo el que sostuvimos para asegurarme el modo enfático, concluyente, terminante "que el problema era esencialmente militar de seis divisiones", y que el Consejo debía contribuir con el mayor contingente posible de combatientes; que no había de adoptar una acción unilateral porque, en un todo de acuerdo con mi criterio, ello sería incurrir en gravísimo error de tremenda resonancia continental.

Escuchó con atención mis puntos de vista y reiteró su petición de que los cubanos continuaran adiestrándose en las unidades militares. Al informarle yo que el plan acordado se hallaba en vías de fracaso, por las dilaciones en la tramitación, la exigencia excesiva de determinadas condiciones físicas, por el límite de edades acordado y porque no habían sido invitados los oficiales, se dirigió al señor Goodwin en demanda de explicaciones. Este aseguró en mi presencia que yo no le había comunicado mis quejas. "Durante ocho meses, respondí, he venido demandando, casi diariamente, de lo acordado".

Con leve contrariedad, el Honorable Presidente dictó allí mismo órdenes que debían cumplirse de inmediato para el reclutamiento masivo, con suspensión de todos los requisitos posibles y para que se formalizara la invitación a los Oficiales. La entrevista, es obvio, contempló otros aspectos que no me corresponde revelar. Puso fin a la conversación con palabras que no podré olvidar: "su destino es sufrir. No flaquee. Tiene mi apoyo y le reitero mis pronunciamientos anteriores. Exprésele al Consejo mis más cordiales saludos". Salí de la Casa Blanca con la certidumbre de que se aproximaba la liberación de la patria con la presencia cubana en la vanguardia del combate.

AGONIA

EN LA VITRINA

Por JOSE IGNACIO RASCO

Primer Presidente del Movimiento Democrático Cristiano de Cuba

El galopar frenético de los acontecimientos sigue invadiendo el mal llamado "problema cubano". Se mueven tropas y cohetes, pero la patria irredenta permanece quieta. Se picotean sus costas con asaltos comandos de hombres rebeldes. Se hunden barcos rusos, pero la línea de flotación de nuestra Isla conserva el mismo nivel. La Isla de azúcar no se derrite en las embravecidas olas del Mar Rojo Americano. Y tierra adentro los hombres libres escapan, como ayer los negros esclavos del régimen de cuartel y trabajos forzados. En las lomas se empujan las guerrillas, como tributo en procesión en la noche roja, más para señalar un camino que para emprender la trayectoria definitiva. Una danza macabra liberticida, con el paredón de telón de fondo, sacude a la tierra de donde el son se fue, Argelia y el Congo, Viet Nam y Corea se han hecho paisaje cubano. Lluven raíles de punta y el lenguaje es de fiebre. Cada carta que llega de la clandestinidad tiene sabor de testamento. Y los de dentro lanzan imprecaciones a los de afuera y los de afuera rumian su impotencia para los de más afuera, con la rabia del perro hambriento que, sin carne y sin hueso, muerde el trozo de madera. Cada vez se afilan más los dientes en el ejercicio inútil del morder sin objeto. La rabia crece en el exilio y en la clandestinidad. La hidrofobia se enseorea en el Caribe. El agua se ha hecho lava que se expande en el oleaje espumoso que arranca de las playas cubanas.

Y tenemos reseca la garganta de gritar nuestra tragedia, de ser testimonio viviente de una patria en agonía. En la hora del crepúsculo rojo llamamos en el horizonte americano, pero, sin encontrar eco se adentró la noche.

El propio clamor cubano tan sólo sirvió para molestar el sueño de una América que quería seguir durmiendo y soñando con su héroe. En la rotación política del globo nuestro rayo de luz chocaba inútilmente en la persiana entreabierta, sin hacer otra cosa que producir un parpadeo en el ojo cerrado.

Nos sentimos antípodas en el espacio y en el tiempo. Nos acordamos de Martí.

"Todo aquel que lleva luz se queda solo".

Pero cuando creíamos que era de día para todos, nuestro sol se convirtió de nuevo en terrible soledad y desolación. Tal vez porque las estrellas no pueden brillar sino de noche, nos sentimos sin cobertura, como en la mañana de Playa Girón.— Vencidos, pero no convencidos hemos seguido arañando en todas las puertas con en furor desesperante con que golpetea el ataúd a quien se quiere enterrar vivo. Con el horror de ver en la sala mortuoria algunos hermanos que esperan repartirse las túnicas de una herencia maltrecha. Con el dolor de ver

que dejamos huérfanos de patria a los hijos que un día sacamos para la reconquista o los que nacieron ya apátridas en la diáspora del exilio, con la tristeza de ver que algunos ya sembraron sus restos en tierra extraña.

Los que querían **Vitrina** en América ya tienen una imagen dantesca en la parrilla encendida, en la carne quemada, de un pueblo irredento, en el horno diabólico de la llamarada roja. Ni Nerón hubiera gozado tanto con el espectáculo cubano como esos expertos internacionales cuya única recomendación parece ser la de utilizar el fuego lento para prolongar la orgía ígnea. Y mientras, se recomienda llevar a otros pueblos pan. "Pan y Circo" parece ser la receta de algunos economistas que pretenden amasar un nuevo progreso con la carroña chamuscada con el dolor cubano.

Pero los que así juzgan sólo tienen de la historia un concepto carnicero; no saben que un pueblo no marcha por la historia como la res va al matadero.

El pueblo cubano prefiere ser carne de cañón, antes que piltrafa para exhibiciones. Las almas no se queman. Por eso en el martirio siempre crece más la libertad y la sangre de los héroes sirve de transfusión generosa en el espíritu nacional. Así fue ayer, es hoy y será mañana. Cambiaremos la Vida pero no el sexo.

Se nos ha abierto mucho la pupila en la noche insomne de nuestra "Oración del Huerto". Ya perdimos todo lo que se podía perder, pero no hemos perdido lo que no se podía perder. Y hoy vemos mejor que nunca cuál es el cáliz que tenemos que apurar. Si no hubiera bastantes hombres, nuestras mujeres parirán titanes. Si los abuelos caen en las primeras batallas, los nietos ganarían la última. Nadie podrá quitarnos el derecho de morir en legítima defensa de una civilización que acaso hastiada de sí misma parece renunciar a defenderse.

Ayer fueron los húngaros, mañana seremos nosotros.

Nadie tiene derecho a convertir nuestra tragedia en una comedia ridícula o en una farsa grotesca. Los que esto intenten desconocen que los pueblos como los hombres en su agonía desarrollan siempre una fuerza ciclópea.

Por eso, para los griegos **agonía** significa **lucha** y **lucha** a muerte con la muerte. Este es el drama cubano. La bolsa la perdimos hace rato. Y nos importó poco porque había mucha moneda falsa en ella. Y si otros quieren recoger esa bolsa allá ellos que tienen vocación de Judas.

Cuba está en un proceso electoral donde están votando los muertos. Y los muertos mandan en los destinos patrios. No estamos solos en nuestra angustia. Ellos, los que no claudicaron, los que exigieron su derecho a morir son nuestros mejores aliados. Para que no hubiera **coexistencia** con la traición entregaron su existencia en el valor de su gesta.

Sabemos que las armas de la política exigen una política de armas cuando se han cerrado el camino de la lógica y de la convivencia. Se nos pide cordura y sensatez y estamos dispuestos a que nuestra guerra sea una cruzada libertaria con orden y plan, que debemos aliarnos, que debemos aceptar realidades mayores, que debemos conjugar el plural y no el singular y enterrar nuestras "locuras".

La conferencia que tuvo lugar en el Hotel Carrión, ese domingo, duró cuatro horas justas. Se nos pedía con urgencia inusitada la incorporación masiva de todos los cubanos de edad militar, aún de aquellos que llegaron día a día de Cuba, "que debían de incorporarse antes de inscribirse en el Refugio". Se discutieron todos los aspectos relativos de los Oficiales (rebeldes, profesionales, y de liberación). Se estudió el problema que significaba la utilización de aviadores y la triple situación legal de los medios (refugiados, residentes y ciudadanos norteamericanos) Y la clasificación de "cadres" y de "civil advisers" según se trata de oficiales profesionales o rebeldes.

Esa comisión trabajó toda la noche del domingo y la madrugada del lunes. Los reclutas de Fork Knox se hallaban sometidos a un adiestramiento intensivo. La crisis era inminente. Nos hallábamos a ocho días del 22 de octubre. Me afirmaba en el criterio de que había sido correcto el camino seguido. Una preocupación me atormentaba: la situación de los presos políticos; pero trabajé con más ardor que nunca. Discutimos la situación con las organizaciones revolucionarias del Consejo que alertaron sin indiscreciones sus cuadro de lucha en Cuba. Las Corporaciones Económicas trabajaron a un ritmo acelerado para abastecimiento a Cuba en los doce meses siguientes. La discreción fue grande, porque los augures de Miami continuaban desempeñando su inagotable función crítica.

EL MOMENTO ACTUAL

Apartir de ese instante, el acto del Orange Bowl, en Miami con desesperante lentitud, han transcurrido tres meses más. En el curso de los mismos, a continuos requerimientos, he venido recibiendo las mismas seguridades ofrecidas con anterioridad. Sin embargo, han ocurrido hechos que las contradicen de modo evidente. Tales son:

- (1) El continuado cambio de posiciones con la consiguiente cesión de puntos de vista sobre los Estados Unidos había enfatizado en demasía. Me refiero: a) a la inspección directa sobre el terreno, planteada como cuestión irreductible y transigida por Estados Unidos después de la singular mediación de Thant y de la misteriosa visita de Mikoyan a Cuba; b) la retirada de los soldados rusos, —no técnicos en Agricultura cuyo número supera los 20.000, como había informado la clandestinidad de Cuba— a la que se fijó una fecha determinada para la evacuación, pero la cual no acaba de realizarse, a ciencia y paciencia de los Estados Unidos, que debían saber ya que Kruschév cambiaría su estrategia de modo continuo y sus tácticas de lucha mil veces si fuera necesario en la persecución de sus objetivos. Para el comunismo "la palabra de honor no es más que eso, una palabra". El honor es para ellos un candorosa prejuicio burgués.
- (2) La inacción a que se han visto forzadas las organizaciones revolucionarias. Estos dos hechos me determinaron a elevar sendos Memorandum (febrero 14 y marzo 28) a través de la oficina de Coordinación establecida en Miami con posterioridad al 22 de octubre último y que oportunamente serán conocidos.

a) Las acciones comando.

Cursados los memorandum a que he hecho referencia (del primero de los cuales no había obtenido respuesta) se realizan dos acciones comandos llevadas a cabo por grupos de cubanos (no de nor-

Y estamos dispuestos a que la lucha no sea aventura alocada, a que nuestra juventud no se inmole suicidamenté. Pero queremos que la guerra sea guerra y no carnaval de soldaditos; que la prudencia no se traduzca en dejación, que doblen las campanas como si ya hubiéramos vuelto del frente, que se firme una paz que nadie ha ganado. No se ha de guardar la carne chamuscada del pueblo cubano en el congelador de la guerra fría.

Al naufrago no hay ley que pueda prohibirle que intente nadar, es obligación de los capitanes de otros barcos acudir en su auxilio, y todo naufrago busca asirse a cualquier tabla de salvación; así nos agarramos a la isla de corcho hoy en naufragio. Si un cinturón de barcos y capi-

tanés extranjeros nos quiere pisar los dedos que se agarran desesperadamente, a la patria secuestrada o aislarnos, en el espejo antillano habrá un espectáculo de selva marítima de corzo y piratería, de maremoto, para los que quieren regodearse con la vitrina de Cuba.

Pero con los dedos desprendidos y triturados de las manos pisoteadas todavía se formarán cruces en el mar... Así sabrá el mundo de nuestra locura que será la sublime locura de la cruz... Si esos dedos se hunden, es porque definitivamente estamos asistiendo impasibles al ahogamiento mortal de Occidente en un mar de locuras sin cruz...

Caracas Abril de 1963

teamericanos) contra embarcaciones rusas (no americanas) fuera de las aguas jurisdiccionales de este país. Como consecuencia de los mismos se producen con ritmo vertiginoso seis hechos, desconcertantes los seis, que enumero a continuación.

- (1) La esclarecedora nota de protesta rusa que advierte a los Estados Unidos que se han violado los compromisos.
- (2) La Nota del Departamento de Estado "censurando la acción cubana realizada", la cual contradice la Resolución Conjunta de Congreso de Septiembre de 1962. Resulta significativo que la acción llevada a cabo por el Directorio Revolucionario Estudiantil y por la Agrupación Montecristi, con anterioridad al 22 de octubre, no recibiera idéntica repulsa.
- (3) El ataque de Castro a una embarcación norteamericana resulta subitamente sospechoso que Fidel Castro observa ahora el protocolo de las cortesías diplomáticas, ofrezca excusas y se las acepten. Con anterioridad al acuerdo quebrantado a que alude Rusia en la Nota a que hemos hecho referencia, Fidel Castro ametralló el avión que piloteaba el infortunado Rudolph Anderson, sin que se produjera una represalia y se ha cansado de realizar actos de piratería, de verdadera delincuencia internacional, como el robo continuado de aviones, el ataque a una embarcación pesquera tripulada por norteamericanos, el secuestro de diez cubanos que habitan en un Cayo, lejos de las aguas territoriales de Cuba y de Estados Unidos. En tales hechos, a la violación del derecho agregó, su habitual insolencia. Desde luego no dió explicaciones.
- (4) La orden terminante que se ha comunicado a distintos compatriotas confirmándolos en el Condado de Dade.
- (5) El embargo de embarcaciones cubanas, dos de ellas pertenecientes a Organizaciones Revolucionarias del Consejo, para inmovilizarlas y finalmente,
- (6) La más insolita y desconcertante de todas las medidas adoptadas: la advertencia a Inglaterra para que impida o persiga en su caso, a los combatientes cubanos que navegan por las aguas jurisdiccionales de sus posesiones en América. De ese modo Fidel Castro goza de una inmunidad absoluta en la ejecución de los tenebrosos designios de Khrushchev amparado por la policía marítima más eficiente de las dos potencias de mayor tradición democrática del mundo.

CONCLUSIONES

Primera: Estados Unidos de Norteamérica ha sido víctima de una jugada maestra de los rusos. Con el espantajo de la instalación de bases de misiles, que necesariamente tenían que ser fotografiadas y la rápida aceptación de ser retiradas, al primer requerimiento, Khrushchev proponiendo pactos que no habrá de cumplir ha logrado sus objetivos inmediatos.

- a) mantener su cuartel de ataque y subversión en el Caribe;
- b) fortalecer la capacidad militar de Fidel Castro para destruir el primer intento de insurrección;
- c) consolidar el Régimen Comunista en América, primer paso para la coexistencia pacífica, al inmovilizar a los Estados Unidos y con los Estados Unidos al resto del continente, tan defraudados como los patriotas cubanos y tan desconcertados como ellos respecto al futuro de todos.

Segunda: Inmovilizado los Estados Unidos, enquistada Cuba en los extraños vericuetos de la guerra psicológica por voluntad de las dos grandes potencias del mundo, en un acuerdo obscuro, se ha hecho necesario inmovilizar también a los patriotas cubanos.

Tercera: Cuba, heroica y martirizada, ha servido de carta de negociación, pese a la americana Doctrina de Monroe, a la "Joint Resolution" de 1898, al Tratado de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro, a los acuerdos de la Organización de los Estados Americanos, a las Resoluciones de Punta del Este, a la voluntad soberana de esta Nación expresada en la Resolución del Congreso de septiembre de 1962 y a las reiteradas ofertas de cooperación recibidas por mí.

Cuarta: Que la Oficina de la Coordinación de los Asuntos de Cuba, de reciente creación y la sucursal de Miami están llevando a cabo una rápida liquidación del proceso cubano que se refleja, entre otras en los siguientes hechos:

- (1) La precipitada relocalización, verdadera dispersión de los cubanos.
- (2) el hecho de impedir a toda costa el establecimiento aún transitorio de bases de operaciones a los revolucionarios cubanos fuera del territorio de la Unión y de sus aguas jurisdiccionales;
- (3) la persecución a los revolucionarios en la forma señalada anteriormente, sometidos ahora a inquisitivos interrogatorios.